

Jóvenes y Memoria 2016
A 40 años del golpe: derechos humanos y democracia

Un barrio, mil historias... Santiago Mac Guire: un cura luchando por justicia

Producción audiovisual que da cuenta de una parte del recorrido del cura tercermundista Santiago Mac Guire en la época de la última dictadura cívico militar.

Coordinadores:

Rodrigo Alonso, rodhrigo@yahoo.com

3416055573

Lisandro Barki, lisandrobarki@hotmail.com

3416439038

Gabriela Menichetti, gabrielamenichetti@gmail.com

3416369366

Amparo Villanueva, amparovillanueva78@hotmail.com

3412140152

Participantes:

Juan Andrés Gonzalez

Alexis Matías Rodríguez

Agustín Ortigoza

Ezequías Arocha

Jeremías Daniel Díaz

Miguel Ezequiel Insaurralde

Milagros Claribel García

Milagros Giovanna Ceballos

Brian Sebastián López

Institución:

Centro de Convivencia Barrial Las Flores Este – España 6755 - (0341) 4809529 - (0341) 4809191

Centro de Salud Pocho Lepratti - Melián 6386 - (0341) 4809529

Diagnóstico y fundamentos:

El presente trabajo se sitúa en el barrio Las Flores de la ciudad de Rosario, distrito sudoeste. El mismo cuenta la influencia que Santiago Mac Guire tuvo para el barrio, cura perteneciente al Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM), quien se establece originalmente en el Bajo Saladillo. Con este nombre se conocía al asentamiento ubicado a orillas del Arroyo Saladillo, conformado en su mayoría por familias de pescadores y obreros del frigorífico Swift.

Las Flores se puebla mayormente en el año 1978 como consecuencia del desalojo y posterior reubicación de la población que vivía en el Bajo Saladillo, la Tablada y República de la Sexta, en el momento en que se construye la Av. Circunvalación de acceso a Rosario, en el marco del Campeonato Mundial de Fútbol. Junto a ellos se trasladan la capilla Itatí y la escuela del mismo nombre fundadas por Mac Guire.

En la actualidad, el barrio Las Flores trasciende públicamente por la presencia de bandas de narcotraficantes y porque ha protagonizado además hechos trascendentales del pasado reciente como los saqueos del 89' y el asesinato de Pocho Lepratti en el 2001. Por dichos motivos Las Flores recibe hoy una fuerte intervención de instituciones estatales, organizaciones sociales y fuerzas de seguridad provinciales y nacionales, hecho que parece no alcanzar para disminuir los niveles de violencia que allí se viven.

Este proyecto es llevado a cabo por jóvenes de entre 13 y 19 años junto a trabajadores del Centro de Convivencia Barrial Las Flores Este y del Centro de Salud Pocho Lepratti. El grupo de jóvenes es heterogéneo en cuanto a niveles y estados de escolarización, tanto como a intereses y experiencias personales. Algunos de ellos están comenzando a realizar sus primeras incursiones en el mundo del trabajo. Estas características grupales dieron lugar a ciertos interrogantes, desencadenando el interés por comprender la vinculación entre los factores históricos, económicos y políticos en la trama barrial.

En un inicio, para analizar este contexto se tuvieron en cuenta tres momentos que fueron considerados de gran relevancia en el territorio: el Mundial del 78', la crisis del 2001 y la actualidad. El enfoque en el año 1978 surge por el interés de los jóvenes por el fútbol, actividad que es parte de nuestros encuentros, y que a partir de la circulación de la palabra se fue problematizando, evidenciando no sólo su valor deportivo/recreativo sino cómo ha sido utilizado por los elementos del poder como herramienta de control social. El año 2001 es un momento recordado por los jóvenes gracias a las historias barriales, en las que se escucha la muerte de Pocho Lepratti y las problemáticas que se vivían en el lugar. Finalmente, "la actualidad" surge, en primer lugar, a partir de la situación laboral de los participantes y las dificultades que ellos observan en su entorno en relación a la calidad y la accesibilidad a este derecho. En segundo término, partiendo del presente se empezó a pensar en la vivencia de condiciones similares a los momentos anteriores en torno a la violencia, la represión y el conflicto social. El mayor desafío para problematizar estos hechos reside en poder desnaturalizarlos: nunca faltan relatos de accionares violentos, se dificulta a veces poder reconocerlos como tales.

Estos tres cortes históricos nacen en un inicio luego de un intenso trabajo reflexivo del grupo pensando acerca de las condiciones actuales y en relación a las políticas macroeconómicas, que redundan en crecientes índices de desocupación y subocupación y en las violencias tanto del accionar represivo policial como de las disputas en el territorio. Dichos sucesos cotidianos son considerados por los jóvenes como emergentes cuando se reflexiona acerca de las problemáticas barriales que los afectan, algunas con incidencia más directa que otras. El análisis de estos emergentes sociales en diferentes períodos históricos tiene como objetivo poder entenderlos y situarlos no como hechos aislados y aleatorios, sino como herramientas de dominación de algunas estructuras del poder que trascienden los períodos históricos.

A partir de entrevistas realizadas a antiguos habitantes y a trabajadores de las instituciones de la zona, pensadas como herramientas fundamentales para poder revelar y ensamblar esa historia que aparecía en un principio fragmentada, fueron apareciendo nuevos elementos de interés para el grupo. Las entrevistas se constituyeron en los instrumentos para poder "armar" una historia. Se buscó revivir "la historia" del barrio por medio de la voz de sus más antiguos habitantes y de sus trabajadores, poner a jugar las historias, compararlas, interpretarlas, interpelarlas.

Las entrevistas indagaron acerca de cómo vivían los entrevistados en ese

momento y como pensaban que el mundial había atravesado su realidad, cuál era su situación habitacional y económica, además de cómo habían llegado al barrio. Para aquellos que no vivían, sino que trabajaban allí, se consultó sobre qué conocían de su historia y qué recuerdos tenían acerca de versiones y relatos que pudiesen contribuir con esta búsqueda.

Se encontraron algunas particularidades discursivas, entre ellas destacamos por ejemplo que: los primeros entrevistados hablaban acerca de la creación del barrio debido a una “relocalización”. Es importante destacar que en ninguno de los testimonios a vecinos aparece la palabra desalojo, conflicto, violencia, resistencia, ni manifiestan consecuencias relacionadas a una situación de desarraigo, ya sea inminente o consumado. Otro hecho sorpresivo y que aparece en reiteradas oportunidades relacionando al barrio con el Mundial, fue la construcción de un paredón, en un intento de invisibilización de la pobreza, que sin embargo es naturalizado por algunos de los entrevistados con la justificación de que “como el barrio está en el ingreso a la ciudad, los ranchos eran feos a la vista”. En otras exposiciones se sostenía que esos paredones eran para “proteger” a los habitantes.

Es relevante observar que fueron dos entrevistados que son trabajadores del Estado (un docente de la Escuela Pocho Lepratti y un trabajador social que se había desempeñado durante diez años en el Centro de Salud Las Flores), quienes tal vez por ser “extranjeros” al barrio, complejizaron esta mirada planteando conflictos sociales, hechos represivos, crisis políticas.

Aparecen así nuevos lineamientos de investigación, comienzan a develarse versiones silenciadas y otras ocultas: el desalojo, las condiciones de precariedad donde familias enteras fueron empujadas a vivir, los paredones que pretendían encerrar e invisibilizar una barriada frente al arribo de los turistas extranjeros y el origen mismo de algunas instituciones que son asiduamente frecuentadas para estudiar, para curarse, para festejar. En este devenir aparece la figura que reorienta la investigación y resignifica definitivamente la historia del barrio Las Flores: Santiago Mac Guire.

Algunas de sus contribuciones en materia social como la creación de la Escuela y la Capilla Itatí en el Bajo Saladillo sobrevivieron a la “relocalización” de la población. Esas instituciones aportaron múltiples historias con un denominador común: el compromiso de Santiago en la defensa de los derechos humanos de las minorías excluidas, discurso presente también en la voz de sus familiares.

La memoria de Santiago se constituye en un punto de inflexión para el grupo. Se trataba de un militante que luchaba por aquello que los jóvenes ya reconocían como un problema que los atraviesa, tan histórico como actual: la desigualdad social. Por ello fue secuestrado, desaparecido, encerrado, torturado y castigado por la dictadura cívico-eclesiástico-militar desde 1978 hasta 1983, cuando recupera su libertad con el advenimiento de la democracia. Fallece en el año 2001 y hasta la actualidad su causa espera por justicia.

Objetivos:

Objetivos generales:

-Reconstruir la historia del barrio Las Flores e indagar el impacto que ocasionó la dictadura de 1976 en el mismo.

Objetivos específicos:

-Promover un espacio de encuentro y revinculación entre la comunidad del barrio Las Flores y su historia.

-Investigar el recorrido de Santiago Mac Guire, cura tercermundista y militante social.

-Problematizar las situaciones de violencia y represión del Estado.

-Visibilizar la participación de la Iglesia católica y sus actores en la dictadura.

Temática elegida:

El presente proyecto se enmarca dentro del eje "Violencia". Consideramos que la historia de Santiago y sus actos, su repudio a la posición tomada por parte de la Iglesia, desconociendo la situación de vulneración de derechos de las poblaciones en las cuales trabajaba, el posterior desarraigo de los habitantes del Bajo Saladillo además del secuestro y las torturas sufridas de parte del Estado represor, con la complicidad y participación del mismo poder eclesiástico, son elementos suficientes para caracterizar este trabajo dentro del eje mencionado.

Período estudiado:

El recorte temporal responde inicialmente, al proceso de relocalización que se dio en el año 1978 en el marco del Mundial de Fútbol organizado en la Argentina, momento donde se puebla el Barrio Las Flores a raíz del desalojo de vecinos y vecinas del Bajo Saladillo, La Tablada y la República La Sexta, organizado por el Municipio.

No obstante, desde el año 1964 Santiago Mac Guire fue el cura del lugar. En cinco años consiguió para el barrio una capilla, la escuela, un dispensario, una academia de corte y confección y peluquería gratuita, además de luz eléctrica, alumbrado público y agua potable. Durante ese período la labor de Santiago no se limitaba a la infraestructura sino también a cuestiones vinculadas a la organización social, a la resistencia a diversos desalojos y al reclamo por los derechos humanos de la población. Acusado entre otras cosas de encubridor de perseguidos políticos, Mac Guire asumía posiciones radicales para ese contexto histórico como organizar a la gente para defender con piedras el intento de desalojo del asentamiento, por parte de las comisiones policiales.

La posición adoptada por este cura generó múltiples repercusiones en la cúpula eclesiástica. En el año 1969 Santiago, en conjunto con otros párrocos participó de un conflicto sostenido entre un grupo de curas tercermundistas del país y la Iglesia. Como corolario presentaron la renuncia a los hábitos. Este conflicto tuvo como eje la falta de participación de la Iglesia en referencia a los más necesitados, motivo que pretendía ser visibilizado por parte de este movimiento de curas.

Una vez afuera de la estructura eclesiástica Santiago continuó con su militancia social, lo que lo llevó a ser perseguido, apresado y torturado en reiteradas oportunidades. Éste y otros sucesos, hoy conocidos públicamente, acontecidos en el año 1978, fueron encubiertos por el Campeonato Mundial de Fútbol organizado en el país. Este uso político del deporte fue el disparador para que los jóvenes comenzaran a visibilizar la influencia que tuvo y tiene el fútbol en nuestro país.

En una primera etapa de investigación se realizaron entrevistas a personas que vivían o trabajaban en el barrio con el objetivo de conocer qué consecuencias había tenido el mundial en el territorio local. La búsqueda inicial tenía que ver con encontrar factores en común de tipo económico y políticos entre tres períodos bien marcados: la época del mundial 78, diciembre del 2001 y la actualidad.

En la segunda instancia de investigación es donde aparece la figura de Santiago Mac Guire. Algunas de sus contribuciones en materia social como la creación de la Escuela y la Capilla Itatí en el Bajo Saladillo sobrevivieron a la "relocalización" de la población que terminó conformando lo que hoy es barrio Las Flores. Esas instituciones aportan múltiples historias con un denominador común: el compromiso de Santiago en la defensa de los derechos humanos de las minorías excluidas, discurso presente también en la voz de sus familiares.

El trabajo de investigación realizado por los jóvenes del barrio alcanza a tocar las

problemáticas cotidianas articulándolas con las instituciones actuales y su vínculo con la historia reciente. Este trabajo se materializa en una producción que narra en sus letras parte de esas historias que son representadas en la figura de Santiago Mac Guire, de su lucha, de su voz hablando por los sin voz, de los invisibilizados por un Estado represor, apoyado por la Iglesia y por una parte de la población cómplice.

Producción específica:

Se realizó un producto audiovisual con formato documental, que refleja el marco político de la Argentina en 1978. A partir de este hecho se aborda la figura de Santiago Mac Guire, su obra en el Bajo Saladillo, su historia como preso político.

También se apuntó a replicar un tema que Mac Guire intentó instalar en vida que es la complicidad de la Iglesia Católica con el golpe militar. Este hecho queda reflejado en el encuentro que durante su encierro tuvo con Eugenio Zitelli (Capellán de la policía de Rosario y participante activo de los hechos de torturas durante aquellos años), y en su denuncia ya habiendo recuperado la libertad, al haber reconocido su paso como detenido ilegal por instalaciones de la comunidad Salesiana. Estas escenas son contadas a través de un rap que creó el grupo, el cual acompaña el trabajo audiovisual.

A fin de hacer visible esta historia nos proponemos mostrar el video en las escuelas, instituciones y a la comunidad de los barrios de Las Flores Este y Las Flores Sur. Asimismo, creemos que el producto terminado puede ser un recurso que apele a la memoria y a la necesidad de tener presente este período de nuestra historia como parte del aprendizaje.

Metodologías y herramientas:

Etapa de Investigación:

Entrevistas:

- Personales: Tipo abierta/ método: grabación audiovisual

Búsqueda bibliográfica:

- Recursos digitales:

Diarios digitales, archivos en formato .pdf, revistas de edición digital.

- Libros, Diarios y revistas: Hemeroteca biblioteca argentina / biblioteca Museo de la Memoria de Rosario.

Etapa de Producción Artística:

Producción Audiovisual:

- Video: producción conjunta con celulares y cámaras digitales. Grabación y edición realizadas por:
 - jóvenes y coordinadores participantes del proyecto.
 - Equipo de producciones audiovisuales de la Dirección de Juventudes, Municipalidad de Rosario.
 - Equipo de Cultura Sudoeste, Municipalidad de Rosario
- Música: rap compuesto y cantado por los jóvenes participantes del proyecto. Grabado en los estudios de la Facultad de Comunicación Social, Universidad Nacional de Rosario.

Avales institucionales que apoyan el proyecto:

- Secretaría de Desarrollo Social de la Municipalidad de Rosario.

- Secretaría de Salud de la Municipalidad de Rosario.
- Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Rosario.